

**FUNDACIÓN ALTERNATIVAS**  
**Observatorio de política exterior (Opex)**

**Briefing Opex nº 4 : Turquía**

Madrid, 8 de Octubre de 2010

**RESUMEN DEL EVENTO**

El 8 de octubre de 2010 tuvo lugar en la sede de la Fundación Alternativas una reunión informativa y de discusión (briefing) para tratar sobre la situación actual de Turquía, especialmente después del referéndum para el cambio constitucional que tuvo lugar el pasado mes de septiembre. La cuestión de fondo que se planteaba era si Turquía se estaba o no alejando de Europa a la vista de distintos hechos que se venían produciendo. Entre ellos, la parálisis de las negociaciones de adhesión a la UE, el incierto proceso de reformas en Turquía y el interés cada vez mayor de Turquía hacia otros escenarios como Oriente Medio, Rusia y Asia Central, por no hablar de sus acercamientos diplomáticos a potencias emergentes como Brasil, India o China. Igualmente, el briefing pretendía interrogarse sobre el estado de ánimo de la ciudadanía turca y las perspectivas políticas que se ciernen en ese país a la vista de las elecciones legislativas de 2011 y posiblemente presidenciales de 2012.

**Participantes**

Dirección de Opex, coordinador del área, responsable de prensa y experta invitada

**Medios de comunicación asistentes**

RNE  
Cadena Ser  
Grupo Vocento  
El País  
Público

## RESUMEN DEL CONTENIDO DE LAS INTERVENCIONES

A continuación se ofrece un resumen de la reunión y varios extractos de las principales intervenciones que se produjeron durante el briefing:

- La experta invitada explicó las principales reformas constitucionales que se aprobaron vía referéndum en Turquía el pasado 12 de septiembre, señalando las posiciones de los diferentes partidos políticos y la fuerte polarización ideológica que rodeó la celebración del referéndum. Las reformas más polémicas afectaban básicamente al poder judicial. Se introducen ligeros cambios en la composición y elección de los miembros del Tribunal Constitucional aumentando su número y haciendo que 3 de los 17 miembros sean elegidos por el Parlamento (el resto son designados por el Presidente), el Presidente del órgano de jueces y fiscales recae como anteriormente sobre el Ministro de Justicia, y se crea la figura del Ombudsman o defensor del pueblo. A continuación, la experta invitada expuso las novedades en el ámbito de los partidos turcos en política interna e internacional. Básicamente, consisten en un giro de 180° en la posición de los dos principales partidos de oposición al AKP (el MHP y el CHP) que pasan a estar a favor de una nueva Constitución aprobada antes de las elecciones legislativas de junio 2011, a rompiendo con la tendencia inmovilista de los últimos años. A su vez, el CHP, que se había mostrado muy crítico desde 2005 respecto a la candidatura turca a la UE, ha pasado, de nuevo, a defender abiertamente la adhesión. Esto se explica sobre todo por el cambio de su líder Deniz Baykal, una personalidad dominante que se ha visto obligada a dejar el cargo por un escándalo sexual. Luego, detalló el estado actual de las negociaciones con la UE y repasó la situación del dossier kurdo así como las iniciativas diplomáticas turcas para resolver esta cuestión. En las negociaciones con la UE iniciadas en 2005, hay 13 capítulos abiertos actualmente, 1 solo cerrado (sobre aspectos relacionados con ciencia e investigación). Bajo la presidencia española de la UE se intentaron abrir 4 nuevos capítulos pero sólo 1 de ellos vió la luz. Varios países europeos siguen bloqueando el avance de las negociaciones. En cuanto al tema kurdo, en el sureste del país se observa una dura pugna electoral entre el AKP y el BDP (partido pro-kurdo), los dos únicos con posibilidades de hacerse con el electorado. Los pasos dados de permitir la visita de varios políticos kurdos al líder kurdo Abdullah Öcalan preso en la cárcel y el debate sobre la enseñanza de la lengua kurda en las escuelas (en la Universidad ya se enseña) así como sobre una eventual autonomía kurda, se han complementado con una ofensiva diplomática conjunta con EEUU e Irak con el fin de neutralizar al PKK en territorio iraquí. El objetivo último sería lograr en los próximos meses una tregua permanente del PKK. Del mismo modo, presentó las novedades sobre la cuestión de Chipre para terminar reflexionando sobre el tema central de la reunión: ¿Estamos ante un cambio de rumbo en Turquía? o acaso ¿no se tratará simplemente de una normalización de las relaciones con sus vecinos? ¿por qué una política exterior independiente de Turquía tiene necesariamente que ser contraria a los intereses de sus aliados occidentales? Lo cierto es que Turquía está haciendo valer su "poder blando", sus intereses comerciales y afinidades étnicas y religiosas en el mundo, lo que le lleva a ejercer un papel de mediación hasta ahora desconocido y a tomar partido en escenarios donde apenas estaba presente antes. De forma similar, la nueva concepción de la seguridad, multidimensional y no sólo militar, empuja en la misma dirección, es decir, a ampliar el campo de acción de Turquía en el mundo y a diversificar sus interlocutores, más allá de sus aliados clásicos de la OTAN y principalmente EEUU.

- Después de esto, se inició una primera ronda de intervenciones y preguntas que giró en torno a cuestiones de política interior como la auténtica ideología del CHP (socialdemócrata o no), la reforma Constitucional (por parches o global), el parón de las reformas internas, la islamización y la libertad de expresión y en especial, el ejercicio del periodismo (el caso del grupo Dogan y el de los periodistas encarcelados o procesados), así como a cuestiones de política exterior como el cansancio de los turcos ante la lentitud de las negociaciones, el fuerte desarrollo tecnológico del ejército turco, la posición dividida de la clase política en Alemania respecto a la adhesión, la llamativa intervención

de Erdogan en el Foro de Davos o la reacción de Turquía ante el asalto a la Flotilla de la Libertad, así como el voto turco en el Consejo de Seguridad de NNUU contra la imposición de nuevas sanciones a Irán.

- La ideología del CHP es controvertida. Aunque este partido sea miembro de la Internacional Socialista, no está muy clara su posición ideológica. El CHP es un partido en pleno proceso de refundación después de la caída de su líder tradicional, Deniz Baykal. Posee el potencial para convertirse en partido vencedor y de gobierno, pero es muy dudoso que pueda crecer lo suficiente de aquí a junio de 2010, momento en que se celebrarán elecciones legislativas. Hay que ver como reacciona el electorado turco al cambio de posición en política nacional e internacional del CHP. Por otra parte, su contrincante, el AKP es actualmente el partido dominante en la escena política turca, como se evidenció en las pasadas elecciones locales de 2009 y en el referéndum de este año. Sobre la posibilidad de un vuelco electoral tras una alianza de fuerzas nacionalistas y ultranacionalistas contrarias a la UE, la experta respondió que era muy poco probable dada la pérdida de votos del partido nacionalista MHP que fue testigo en el último referéndum de como incluso algunos de sus bastiones tradicionales votaron a favor de las reformas.

- No está claro si el AKP desea una reforma integral de la Constitución como pedía al principio, o si se contentará con ir introduciendo pequeños cambios "ad hoc" que sean más de su conveniencia. Lógicamente, un proceso constituyente puede escapar de su control. En este sentido, el AKP ha sabido hasta el momento ganarse el apoyo popular suficiente para realizar algunos cambios. Pero estos cambios cada vez son más cosméticos e insuficientes. Por otra parte, el AKP presenta ideas controvertidas respecto a la forma y contenido de las reformas, que pueden deberse, en parte, a discrepancias propias dentro del partido y puede que por tal motivo comience a flaquear en esa labor.

- El cansancio negociador en Turquía es manifiesto, sólo se ha cerrado 1 capítulo en 5 años de negociaciones. Lo que molesta especialmente a las autoridades turcas es que en la Europa comunitaria no se comprenda que las negociaciones hacen avanzar o catalizar las reformas y al revés que su bloqueo puede conducir a una situación difícil. No se pueden exigir más cambios a Turquía, especialmente cuando son dolorosos, mientras no se ofrece nada a cambio para seguir realizándolos.

- Actualmente, en Europa, hay un clima muy poco favorable a las negociaciones con Turquía. No sólo se trata de varios países: Francia, Austria, y una parte de la clase política en Alemania. Allí, pese a la conocida oposición del partido conservador CDU-CSU, hay líderes como el ministro de asuntos exteriores (del partido liberal), el partido de Los Verdes cuyo líder es turco-alemán, o el propio SPD que están a favor de la adhesión de Turquía. El problema de fondo es que la opinión pública europea tiende hacia posiciones populistas como se ve reflejado en el ascenso de la extrema derecha (en Países Bajos, Suecia, etc.). Hay que evitar a toda costa que las opiniones públicas en Europa y en Turquía sigan divergiendo y alejándose. En este sentido, son importantes los esfuerzos de los países que más apoyan la entrada de Turquía, como España, Reino Unido e Italia. En nuestro país, los 2 principales partidos están de acuerdo en dar un espaldarazo a la entrada de Turquía como han demostrado públicamente.

- La persecución de los periodistas es un problema grave. Hay alrededor de 40 periodistas en la cárcel y 700 inmersos en procesos judiciales. Sobre la islamización del país, hay que considerar que el AKP esconde dentro de sí facciones muy distintas, desde las más conservadoras y religiosas, hasta las más laicas y liberales. La acción del movimiento religioso de Fethullah Gülen es muy importante y debe ser tenida en cuenta, respecto a su posible influencia en poderosos sectores de la educación, la policía y otros cuerpos del Estado. En cierto modo, opera como un grupo de poder, como el Opus Dei en España, y es en muchos aspectos mucho más conservador que el AKP.

- En una segunda ronda de preguntas e intervenciones se preguntó si era posible una marcha atrás de Turquía en las negociaciones de adhesión a la UE y un viraje hacia Oriente Medio y de cómo habría que interpretar una inusitada declaración de Erdogan en la que afirmó recientemente que si Europa no quiere la entrada de Turquía, que lo diga claramente y dejaremos las negociaciones.

- En política internacional, Turquía va a jugar las 2 vías, la de Oriente Medio y la de Europa, sin olvidar por supuesto a Estados Unidos, un aliado irrenunciable. Actualmente, sin embargo, Turquía es un "outsider" en Oriente Medio. Ha estado mucho tiempo alejado de ese escenario. Su papel de posible mediador, su vuelta al otomanismo (neo-otomanismo) depende en gran medida de que entre en la UE. Para los países árabes, éste es el atractivo más importante de Turquía, una Turquía en la UE. El reciente acercamiento de Turquía a Brasil o incluso a Irán, no tiene por qué implicar en principio que Turquía vaya a sustituir a EEUU o la UE por estos países. Ninguno de los dos puede remplazar la importancia estratégica de EEUU y la UE. Sin ir más lejos, Turquía depende sobremanera de EEUU y su satélite iraquí para neutralizar al PKK; ésta es una dependencia fundamental ya que el tema kurdo es central en la agenda interna y externa de Turquía. Además, Irán pese a suministrar gas natural a Turquía es un competidor natural de Turquía por la hegemonía en la zona. Varios contratos importantes de empresas turcas (gestión del aeropuerto internacional Imam Jomeini y de telecomunicaciones) han sido cancelados por los Pasdarán o Guardia Revolucionaria iraní. Egipto tampoco desea ser remplazado como el gran mediador en la zona y se resiste al nuevo papel de Turquía.

- Las declaraciones de Erdogan deben ser analizadas en su contexto, contestó la experta. Es difícil analizarlas sin más, pueden entenderse teniendo en cuenta el gran cansancio negociador de las autoridades turcas, aunque también puede ser un mensaje destinado al consumo interno, con la idea de mostrar un gobierno firme en cuanto al tema de la UE, en cuyo caso no estarían exentas de cierto populismo.

- Siguiendo esta línea de discusión sobre la integración de Turquía en la UE, se planteó el problema estructural que supondría para la UE la incorporación de Turquía debido a su tamaño, entendido en todos los sentidos: Tamaño del país, de la población, de la localización y extensión de sus fronteras, del peso de la agricultura y de la diferencia de riqueza per cápita con la media europea. Todo esto dificulta la entrada y en especial el acceso a las instituciones europeas donde Turquía tendría un peso enorme. Otro interviniente puso el acento más bien en el tiempo, interrogándose sobre la conveniencia o no de demorar la adhesión, teniendo en cuenta que en unos 10 o 15 años Turquía será ya una economía y un país con una población considerables, difícil de ser integrada por parte de la UE. La capacidad de absorción existiría tan sólo ahora. Por último, se replicó que algunas de estas variables no son tan absolutas y determinantes como pueden parecer. La UE ya tiene fronteras (marítimas) con Oriente Medio a través de Chipre; el crecimiento demográfico de Turquía a medio plazo es incierto porque depende mucho de su desarrollo económico y los cambios sociales que éste traerá; Turquía es una economía que crece al 7% anual y que reducirá diferencias rápidamente con la UE si sigue a ese ritmo; por último, la cuestión agrícola y su impacto en la PAC debería ser reconsideradas puesto que la propia PAC dejará de existir al menos en su fórmula actual; también se reducirá drásticamente la población agrícola de Turquía en los próximos años debido al éxodo rural. En cuanto a la toma de decisiones en las instancias comunitarias, el factor demográfico no es el único posible como demuestra el funcionamiento del Consejo de Seguridad o del FMI, donde el peso de los países depende de otras variables como su influencia en el mundo o su contribución financiera. La cuestión migratoria, y la posible afluencia de trabajadores turcos a la UE una vez se produzca la adhesión fue objeto de debate. Por un lado, se expuso que éste era un problema y un obstáculo a la adhesión. Por otra lado, se contrapuso que no se había producido jamás una avalancha de trabajadores de un nuevo país miembro después de su adhesión a la UE (ni en el caso de España, ni en el de Polonia, ni en el de Rumania o

Bulgaria). Al contrario, se estima que si Turquía entrara en la UE, se produciría una llegada de inmigrantes a este país y no una salida de nacionales turcos hacia el resto del territorio comunitario.

- En este sentido, se indicó que no existen estudios sistemáticos y de calado sobre el impacto real que supondría la entrada de Turquía en la UE y que convendría mucho realizarlos. Finalmente, se remarcaron dos ideas claves, primero, que es fundamental que las reformas continúen en Turquía independientemente del ritmo de las negociaciones, y segundo, que la UE debe mantener una posición coherente en todo momento, sin cambios aleatorios o caprichosos de los criterios de entrada, ni bloqueos políticos y recuperar la confianza en su propio proyecto de construcción supranacional. Una UE fuerte y convencida no debería temer la incorporación de Turquía a sus filas.